



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 1.º de Octubre de 1883.

NÚM. 430.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 30 de Setiembre de 1883.

PRESIDENCIA DE D. JUAN FERNANDEZ BENAVENTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
								frios		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	En tocas.	Puchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en a muerte: minutos.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Morito.</i>	Doña Teresa Nuñez de Prado. Pajiza y blanca.	Calderon (M.). Fuentes. Matacan.	3 3 1	" " "	2 " 1	" " "	Gallo. Molina (J.).	2 1	" "	" "	" "	" "	1	Lagartijo.	" 2	3	1	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	3
2. ^o <i>Mojoso.</i>	Idem.	Fuentes. Calderon (M.). Matacan. Calderon (J.).	2 1 2 4	" " " "	2 1 1 1	" " " "	Sanchez (F.). Sanchez (J.).	1 "	1 "	" "	" "	" "	" "	Currito.	3	4	7	1	" "	" "	" "	1 "	1 "	" "	" "	" "	1 "	12
3. ^o <i>Melero.</i>	Idem.	Fuentes. Matacan. Trigo (J.).	3 3 3	" " "	3 1 "	" " "	Morenito. Almendro.	1 1	1 "	" "	" "	" "	" "	Gallito.	1	"	2	2	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	2
4. ^o <i>Cucharero.</i>	Idem.	Fuentes. Matacan.	4 5	" "	" 1	" "	Molina (J.). Gallo.	1 "	1 "	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	" 12	10	1	" "	" "	" "	2 "	4 "	2 "	" "	" "	1 "	21	
5. ^o <i>Marismeño.</i>	Idem.	Matacan. Fuentes.	8 6	" "	1 "	" "	Guerra (L.). Sanchez (J.).	2 1	" "	" "	" "	" "	" "	Currito.	2	7	8	3	" "	" "	" "	3 "	2 "	" "	" "	1 "	6	
6. ^o <i>Chaparrito.</i>	Idem.	Matacan. Fuentes.	4 2	" "	" "	" "	Almendro. Morenito.	1 "	1 "	" "	" "	1 1	Gallito.	2 "	2 "	5 "	1 "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	1 "	" "	" "	7	
TOTALES.			54	"	14	7		11	7	"	"	3		8	27	35	9	"	"	"	7	7	2	1	"	3	51	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

19.^a corrida de abono verificada el
30 de Setiembre de 1883.

Programa de la fiesta de ayer:

Seis toros del Sr. Nuñez de Prado, que hacen de protagonistas, con formal promesa de dejarse matar.

Lagartijo, que actúa como primer espada.

Currito, que funciona como segundo.

El Gallo, que figura como tercero.

Dos picadores de tanda, que son los jóvenes Calderon (D. Manuel) y Fuentes (D. Francisco).

Cuatro de reserva, no pudiendo exigirse que salgan más, caso de inutilizarse los seis.

Y muchos banderilleros, entre los que no figura Guerrita, á pesar de haberlo anunciado muchos periódicos.

La temperatura, de Enero próximamente.

A las tres en punto se hizo la seña, y la música de Ingenieros tocó la *Giraldita*, á cuyo compás efectuaron los chicos un paseo.

En las gradas había algunos franceses, que se hacían los insignificantes para que no reparase en ellos el país.

Cambiados los capotillos y colocados en la frontera de la jaula los ginetes, se dió suelta al primer buey, con gran contento del tío Caracoles, mi compañero, que estaba tiritando y necesitaba ver cuernos para entrar en calor.

Llamábase el animal *Morito*, y era negro, bragado y algo veleta.

Esto de veleta, decía el tío Caracoles que era á consecuencia «der vendavar que levantaba er pelo pa arriba.»

En la grada 10 se armó una gresca por mor de unos pañuelos de Manila que entraron en el tendío sobre los hombros de unas barbianas.

Pero vamos al toro.

Morito tenía bastante voluntad, pero estimaba en mucho su pellejo, y no se dejaba señalar la piel, como hubieran querido los piqueros.

Calderon pinchó tres veces, y se ganó un golpe.

Fuentes mojó en tres ocasiones, y no experimentó la menor caída.

Matacan sufrió una colada suelta que le produjo un trompazo de la clase de leves.

Como *Morito* no quería más jarana con los cristianos de á caballo, aparecieron en escena Molina y el Gallo con los palitroques en la mano.

El bicho se fué hácia las tablas buscando defensa. El Gallo le clavó dos pares, uno trasero y desigual y otro bueno. Molina dejó un par al sesgo de los que traen compromiso. El chico oyó palmas.

Vestía Rafael un traje verde con adornos de plata, y después de decir su oración municipal respectiva, se echó al campo en busca de su adversario.

Este se hallaba siempre con la querencia en los tableros, y el matador, después de dos pases con la derecha, tres altos y uno cambiado, atizó una estocada á volapié caída, saliendo por la jeta de la res.

—Camará, decía el tío Caracoles, parese que ze tira ozté ar viaducto ar sesgo, cuando ze arranca á matar azina.

Hubo palmas y algunos puros.

El segundo bicho que salió por las puertas del toril, era un toro en toda la extensión de la palabra; salió parado, se arrancó tras el primer muchacho que le hizo señas con el capote, y por poco si lo ensarta antes de llegar á los tableros.

Llamábase este toro *Mojoso*, y era retinto, bragado, salpicado y nevado. La cuerna era algo delantera, y tenía las puntas vaciadas para poder darle una cornada á un caballo en el aire.

Con mucho coraje y mucha cabeza empezó la faena de la caballería, de la que resultaron bastantes víctimas.

Fuentes puso dos varas, y se ganó una trom-

pá de los que quiebran la corteza del globo terráqueo.

—Compare, ni er terremoto de Camizazola, exclamaba el tío Caracoles compungido.

Fuentes dejó dos penceos en la arena.

Manuel Calderon puso una vara, y sufrió una caída, teniendo la desgracia de herirse una mano, por lo cual no pudo seguir picando.

Matacan pinchó dos veces, y experimentó un descendimiento de cabeza, perdiendo un jaco.

Calderon (José), que se crece á los trompazos, puso cuatro varas que fueron las de la tarde, cayendo una vez al descubierto y estando al quite muy oportuno Lagartijo. José dejó un penceo en la plaza.

Mojoso llegó á pales con muchas facultades, y los chicos encargados de banderillearle, que eran Currinche y Julian, tomaron algunas medidas de prevención para ejecutar la suerte. Currinche puso una banderilla al cuarteo y un par entero al pavimento; luego dejó otro par delantero cuarteando. Julian cumplió su cometido con medio par al cuarteo también.

Llegó *Mojoso* al trance final buscando carne, y Currito, que vestía traje verde y oro, tomó los trastos de matar para quitarle los brios.

¡Vaya unos pases!

Dió, huyendo, cuatro naturales, siete altos y uno cambiado, previo un desarme del telon.

Después de esto se tiró desde Aranjuez y atizó un pinchazo bien señalado.

Con el mismo baile dió otro pase alto y soltó un bajonazo, volviendo la cara y arrancándose desde la calle de Sevilla.

El toro, en el tercer grado de tisis, espiró, arrojando toda la sangre por la boca.

Pitos, aunque pocos; el Curro tiene simpatías.

Melero llamaban al tercer toro, que apareció revolviéndose y como si quisiera dar una razón al Buñolero.

El pelo del bicho era negro y la cuerna algo apretada para no asustar á los banderilleros.

Si *Melero* hubiera querido hacer extragos, lo consiguiera fácilmente, porque tenía fuerza en el testúz; pero tan blando, que no podía sentir el hierro en el cutis sin salir de naja.

Fuentes puso cuatro varas y sufrió tres caídas, perdiendo el jamelgo.

Matacan pinchó tres veces y se vino una vez al suelo, con pérdida de un potro.

José Trigo metió el metro tres veces en carne, y no sufrió más que un desmonte voluntario.

—¿A que no zabe ozté lo que voy notando? dijo el tío Caracoles.

—¿El qué?

—Que er tercer toro ez siempre más pequeño en Madrid que er primero y er segundo; los forman por tayas, como á la tropa.

—¿Qué más da un poco más ó menos?

—A mí ná, pero ar que ze lo tié que comer con er trapo y la ezipá, ca libra de más le pasee una carnisería completa.

El Morenito y Almendro parearon á este toro, que se tapaba como si estuviera ensayado. El primero clavó un par al cuarteo y medio al sesgo; el segundo puso un par bueno al sesgo.

Gallito vestía traje verde con adornos de oro, Después de brindar se acercó á la fiera, como quien se propone lucirse, y dió un pase natural, dos altos y dos cambiados, parando bastante.

En seguida se tiró á matar y atizó un volapié... bajo.

El toro murió de la misma enfermedad del anterior.

Se conoce que estos están al tanto de la cotización de los fondos públicos.

El cuarto toro salió también revolviéndose contra el Buñolero. Se conoce que la vacada tiene algun resentimiento personal con el calabocero de este circo, porque casi todos los cornúpeto preguntaron por él al salir del encierro.

Cucharero era el nombre de este cornúpeto, que vestía pelo cárdeno muy claro, como si acabara de revolcarse en un monton de ceniza. La cuerna era abierta y grande. De piton á piton

habría un par de kilómetros de distancia, salvo error de algunos milímetros.

Con voluntad y sin poder tomó hasta nueve puyazos, que, aunque parezcan muchos, no son nada, si se tiene en cuenta la manera de picar que está de moda.

Fuentes pinchó cuatro veces y no sufrió contratiempo de ninguna clase.

Matacan puso cinco varas, y sufrió una caída que no le produjo el menor contratiempo.

El morrillo del toro, después de tanto puyazo, iba limpio de polvo y paja.

Ni una gota de sangre por casualidad.

¡Cómo se pica, caballeros, cómo se pica!

Cucharero llegó á banderillas desarmando, que era lo peor que se le podía ocurrir, teniendo una cuerna tan grande.

Molina clavó medio par al cuarteo, uno á la media vuelta y otro al suelo, para que no se quedase nada sin banderillear.

El Gallo puso otro par al pavimento y medio al toro, cuarteando.

Cucharero continuó desarmando en la muerte, y Rafael, después de tirar la montera como hace en las grandes solemnidades, emprendió una faena tal, que el Buñolero, con los trastos en la mano, no lo hace peor.

Por punto general, dejó que la cuadrilla mata- ra al toro á capotazos, y en las pocas veces que se acercó á la fiera hizo todo lo que sigue:

Tres con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo tendido.

Un pase con la derecha, un desarme, cinco altos y un pinchazo bien señalado.

Tres con la derecha y un pinchazo delantero, en dirección á atravesar, y tirándose desde lejos.

Cambia el color de la muleta.

Cuatro con la derecha y un pinchazo en el pescuezo.

Un golletazo á la media vuelta.

Primer aviso de la autoridad.

Un pase alto; se echó el toro y lo levantó puntillero.

Después de intentar Lagartijo dar la puntilla, cogió otra vez la espada y se tiró para dar un mete y saca en lo bajo.

Segundo aviso de la autoridad.

El toro se murió para no volver á ver á los cabestros, con quienes tenía resentimientos antiguos.

Si no, está vivo todavía.

Hubo aplausos.

El público era como la temperatura, de invierno.

Y salió el quinto, que ya gozaba de gran fama por ser colin.

Los toros colines dicen que han sido buenos siempre.

Vaya Vd. á averiguar la influencia de la cola con la bravura.

Misterios del ganado de cuatro orejas.

El colin se llamaba *Marismeño*, y era negro, bragado y bien puesto de cuerna.

Como voluntad, no había nada que pedirle.

Como poder, tampoco... porque no lo tenía.

Nada menos que catorce varas se cargó *Marismeño* en menos tiempo que se cuenta, y todavía quedó con facultades para recibir otras.

Sólo Matacan clavó ocho puyazos, sin caer más que una vez. Verdad es que fué una caída al descubierto de esas que valen por toda una corrida de sustos y peligros. Al quite, ganándose muchas palmas, estuvo Currito.

Fuentes pinchó seis veces, sin más novedad que una bronca que el público le dió.

El hombre rugía al hacer fuerza para clavar el palo, y los guasones de los tendidos empezaron á rugir también.

Un sugeto que paseaba por los alrededores de la plaza creyó que todos los espectadores estaban de parto al oír aquellos alaridos.

—¡Caballeros! decía el tío Caracoles, parese que á ozté lex ha enzeñao laz primeraz le- traz arguna vaca iluztrá, zegun lo bien que dan er rugio.

Leandro Guerra clavó dos pares cuarteando con mucha alegría; uno resultó delantero y otro

bueno. Julian clavó un par cuarteando desigual.

Y aquí empezó el período de los sustos.

Currito tomó miedo á la res, que se hallaba algo incierta, y empezó á juir toreando de largo.

Primero dió dos naturales, siete con la derecha, cuatro altos, cuatro cambiados y un pinchazo desde largo.

Luego dió tres altos y un pinchazo andando.

Al dar un nuevo pase con la derecha cayó al suelo delante del toro. Currinche acudió al quite y fué también derribado, sin consecuencias, como su pariente el matador.

Lagartijo echó un capote, y perdió el percal y la montera, saliendo de naja y apurado.

El Gallito se vió también embrocado de cerca, y la gente, al ver á los matadores de cabeza, creyó que aquel toro era el cornúpeto exterminador.

Currito, para salir de sustos, previó un pase alto, atizó una estocada baja, y se acabó la rabia por muerte del perro.

Así se mata en Ajofrin, el día de la fiesta del santo titular del pueblo.

Por el lado contrario salió el último toro de los que ayer se lidiaron. Se llamaba *Chaparrito*, y era negro completamente, según resultó de un exámen facultativo hecho por personas competentes.

La cuerna era muy corta.

¡Qué sentimiento tan grande para el espada!

Este dió cinco medias verónicas, ó capotazos, ó cualquier cosa, porque aquello no pertenece á ninguna de las suertes clasificadas hasta el día, y *Chaparrito* comenzó su pelotera con los picadores, mostrándose tardo y blando.

Matacan puso cuatro varas y perdió un caballo.

Fuentes pinchó dos veces, y no experimentó más disgusto que el de escuchar otra vez los mugidos del público.

Las bromas, ó pesadas ó no dadas.

Juan Molina intentó quitar la divisa á la res por dos veces.

Curro intentó la misma suerte sin conseguirlo.

El hombre estaba de buen humor, á pesar de sus aventuras con los dos toros que debió matar.

¡Olé por la gente que no se aflige por nada!

Almendo, después de salir una vez en falso, puso par y medio cuarteando. El Morenito salió una vez en falso, puso dos pares de palos al suelo, y medio al toro á la media vuelta. Cosa de mérito.

El Gallo acabó pronto y mal.

Dos naturales, dos con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, precedieron á media estocada á volapié baja.

Un descabello acertado acabó con el toro y con la corrida.

APRECIACION.

La corrida no ha pasado de mediana, por el escaso poder de casi todos los toros lidiados, á pesar de que todos han cumplido con voluntad. El primero fué voluntario en varas, pero se defendió en los dos tercios siguientes. El segundo fué en el primer tercio uno de los mejores que se han lidiado este año, por su voluntad, poder y coraje; en el segundo tercio conservó muchas facultades y llegó á la muerte queriendo coger. El tercero cumplió en varas con escasa voluntad, y fué noble en palos y en la muerte. El cuarto fué más blando que el anterior todavía, y desarmó en banderillas y en la muerte. El quinto tenía mucha voluntad y el que más varas tomó; llegó bueno á banderillas y muy muerto á la muerte. El sexto, á más de blando, fué tardo; en palos y en muerte, bueno. Los mejores, como puede comprenderse, fueron segundo y quinto.

Lagartijo en su primer toro se acercó bastante, pero no dió un pase completo, y para tirarse se colocó cerca de las tablas en una forma que no se pone ni se pondrá ningún torero en el mundo; eso no era ya perfilarse con el cuerno

izquierdo, sino colocarse un paso más hacia este lado. Así el cuarteo tiene que ser grande, y así tuvo que salir el matador por delante de la cabeza, en vez de hacerlo por la cola y huyendo. Cómo la estocada no resultó atravesada, no nos lo explicamos. En su segundo toro, Lagartijo estuvo bastante peor que cualquier principiante; la fiera desarmaba, y el espada tomó tal terror, que ni siquiera se acercaba á pasar bien ó mal, dejando que los capotazos marearan al toro. Esto no lo hace ningún espada de mediana reputación; una cosa es estar mal y otra no acercarse. Lo primero le sucede á cualquier espada por bueno que sea; lo segundo no debe sucederle jamás á Lagartijo. Si arrancara á matar como es debido, si usara la muleta al tirarse en la forma que el arte manda, aquel toro hubiese humillado y no habría habido tanto inconveniente para meter el brazo.

Currito, que ha estado de buenas en las anteriores corridas, ha vuelto á su primitivo estado ayer; bailó como nunca, y apeló á los socorridos bajonazos para salir del paso. Su primer toro ofrecía algún cuidado en los pases, porque se colaba, pero nada justifica el que se tirase el matador desde lejos, lo más lejos que pudo, con cuyo sistema es imposible matar bien. Su segundo toro, que tanto miedo infundió á la cuadrilla, no tenía nada de particular; estaba incierto, porque el espada no le dió un solo pase. Huir con la muleta en el aire abanicando al toro, no es pasar ni mucho menos. Si Currito hubiese parado los pies, si hubiese acercado el trapo á la res, habría toreado con desahogo y sin los riesgos que allí corrió porque le dió la gana. De la manera de tirarse no queremos decir nada; aquello fué peor que los pases, si es posible ver alguna cosa peor que á Currito trastean-do el toro á que aladimos.

Por lo visto hemos vuelto á los bajonazos; ¡quiera Dios que se acaben pronto!

Gallito tuvo la fortuna de que le tocaran los dos mejores toros de la corrida; el primero fué el más pequeño de los seis, el segundo el de menos cuernos, y así y todo, no le vimos hacer al matar nada extraordinario. Al pasar al primero, que era un borrego, estuvo fresco y parado como debe pararse, pero hirió mal, y lo mismo le sucedió en el segundo. Ser matador de toros, y señalar tanta estocada mala en una temporada, no es muy digno de aplauso que digamos.

No basta adornar los pases cuando sale un toro noble; hay que matar, y matar hiriendo alto y sin atravesar los toros. Aquí no salimos de bajonazos y dolorosas.

De los picadores, José Calderón.

Los banderilleros, sin hacer nada extraordinario.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, ídem.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Corrida con division de plaza, verificada el 2 de Setiembre de 1883.

Preciosa era la perspectiva que presentaba nuestra hermosa población en las primeras horas de la mañana del domingo, pues una animada concurrencia, acompañada de los ecos de la banda de música, recorria las principales calles en direccion á nuestro suntuoso circo taurino. Poco tardó en correrse el toro del aguardiente, con sus diferentes peripecias, efectuándose la rifa para dar lugar á que el ganado fuera conducido á la plaza. No hay la menor duda que es una vista encantadora la entrada de los cabestros y toros en el redondel, formando un medio círculo, con tan ligera precipitacion, que parece una cosa fantástica, llamando particularmente la atencion de todos los espectadores. No decayó la animacion y alegría que tan notoriamente realza á nuestro histórico pueblo en estas clásicas fiestas, pues los trenes y vapores trasladaban de los pueblos circunvecinos un considerable número de viajeros y aficionados. Notable era el cuadro que presentaba

el crucero de las calles Larga y Luna, donde la banda de música dejaba oír sus ecos como una bienvenida á la apiñada muchedumbre que se extendia por los establecimientos de bebidas hasta las inmediaciones de la plaza. Todo cuanto se pudiera decir seria pálido para pintar el numeroso público que llenaba el circo taurino, donde en gran mayoría brillaban las encantadoras andaluzas con sus airosas mantillas blancas, formando un caprichoso laberinto la confusion de colores de sus elegantes atavíos. Mejor que plaza parecia un eden de arrobadoras deidades.

A las cuatro en punto ocupó la presidencia nuestro popular alcalde D. José García Alonso, valiéndole palmas su inteligencia y acierto en la direccion de las corridas.

Hecho el saludo por la cuadrilla, saltó á la arena el primer toro, de la ganadería de D. Ignacio Martín, de Sevilla, antes de D. Juan José Zapata, de Arcos, con divisa marrón y encarnada, llamado *Redondo*, castaño claro y bien puesto; tomó ocho puyazos de Bastón, Crespo y Sanchez, con sus correspondientes caídas y pérdida de dos caballos; adornarónele el morrillo Bienvenida y Herrera con tres pares de palos. Bocanegra, que vestía verde y oro, le dió siete pases naturales y dos de pecho, tirándose en la arena para no ser cogido, saltando el toro por encima al acertado quite de Mazzantini. Después de dos pinchazos y uno recibiendo, le dió una buena estocada, descabellándolo á la primera vez, siendo aplaudido el diestro.

Ligero y querencioso salió al circo el segundo, nombrado *Hermosillo*, castaño, bragado, hosco y bien armado, poniéndole cuatro varas los picadores de tanda, con pérdida de dos caballos. Los muchachos Ramos y Mendez le plantaron tres pares de banderillas, saliendo á matarlo *Hermosillo*, que vestía celeste y oro, dándole cinco pases naturales y un pinchazo, terminando con una buena estocada. Casi muerto el toro, se fué al bicho, sacándole la espada, y pidiendo la puntilla, lo descabelló con gran maestría, valiéndole muchas palmas.

El tercero, *Media-noche*, negro, lombardo y corniabierta; tomó tres varas de los picadores, dejando en el circo dos caballos, oyéndose el toque de banderillas inesperadamente, por lo que le colgaron dos pares el Bulo, con una salida en falso de Galea, presentándose á matarlo el Lavi, que vestía lila y oro, el que, después de muchos pases naturales y de pecho y varios pinchazos, le tiró una estocada atravesada, demostrando el público su desagrado.

Pisó la arena el cuarto, de nombre *Tablones*, colorado, cornilargo y bizeo del derecho, pero bravo y boyante, luciéndose los picadores Bastón y Fernandez con cuatro varas y dos caídas, estando al quite Mazzantini. Los banderilleros, después de dos salidas falsas, le plantaron dos melios pares, pasando á manos de Mazzantini, que vestía verde botella y plata, quedándose desarmado en los primeros pases. Citada nuevamente la fiera, le dió ocho pases naturales, muy ceñidos, y dos de pecho, con dos medias estocadas cerca de las tablas, rematándolo de una buena, con eneral entusiasmo. El toro, después de echado, volvió á levantarse entre las convulsiones de la muerte, cayendo atronado, siendo obsequiado Mazzantini con varios regalos de sus admiradores.

Division de plaza.—Bajo la direccion del entendido carpintero y maestro del chiquero D. José Rodríguez, se presentaron dos secciones de traja-dores, para comenzar á armar la barrera que partía desde la puerta del toril, quedando hecha la division en siete minutos con gran acierto de los operarios. Todo listo, Bocanegra y Mazzantini, con sus cuadrillas, ocuparon la derecha del palco del toril, y *Hermosillo* y Lavi, con las suyas, la izquierda, empezando nuevamente la lidia.

Lado de la derecha.—Salió al circo el primer toro, de la misma ganadería, apellidado *Sombrero-ro*, negro, bragao y bien puesto, creciéndose en la lidia y tomando diez puyazos de los picadores; con tres caídas de Bastón y Crespo, quedando este último debajo de un caballo, que hubo que darle la puntilla para sacar al picador, por lo mucho que bregaba tendido. Bienvenida y Herrera le colocaron tres pares de banderillas, disponiéndose Bocanegra á matarlo con cuatro pases naturales, una media recibiendo y otra hasta la mano, que le valió grandes aplausos del público.

El segundo se llamó *Verdugo*, castaño, bragado, chorreado, ojo de perdiz y bizco del derecho; sufrió ocho puyazos de los mismos picadores, con repetidas caídas, dejándole el Crespo clavada la garrocha, que la despidió el toro. Mazzantini, en uno de los quites, casi estuvo cogido, rompiéndole el toro los pantalones por el trasero. Le pusieron á *Verdugo* dos medios pares de banderillas, brindando Mazzantini el toro á varios aficionados, dándole cuatro pases naturales y uno de pecho, una estocada bien señalada y otra hasta la mano, exponiéndose á ser cogido por lo mucho que se tiró sobre la fiera, rematándolo con la bonita suerte de sacarle la espada, pedir la puntilla, tocarle con ella en los hocicos y descabellarlo á la primera vez. Mazzantini fué paseado en brazos del público por todo el redondel.

Lado de la izquierda.—Saltó á la arena el primero, por nombre *Tesorero*, negro, hito y corniveleto; recibió siete puyas de los picadores Sanchez y Fernandez, con fuertes caídas y muerte de dos caballos. Hermosilla trató de colear al toro, no concluyendo la suerte. Le colocaron dos pares de banderillas Mendez y Buló, cogiendo los trastos Hermosilla, y dándole tres pases naturales y dos por alto, con una buena estocada, rematando al bicho al segundo descabello, recogiendo muchos aplausos.

Al segundo le pusieron *Jabato*, castaño oscuro y bien puesto. El Primito esperó á la fiera hincado de rodillas para dar el quiebro, siendo cogido y volteado por el aire, teniendo la suerte que saltara el toro al querer recogerlo por segunda vez al acudir al capote de otro compañero, saliendo ileso de tan terrible cogida. Los picadores le clavaron la garrocha cinco veces, con tres caídas y pérdida de dos caballos. Hermosilla capeó al toro y los muchachos le pusieron dos pares de banderillas, despachándolo el Lavi de dos pases naturales, quedando desarmado, dos de pecho y dos pinchazos, dándole una buena estocada que fué generalmente aplaudida.

RESUMEN.

Los toros buenos, y dando mucho juego. Los picadores, bien; los banderilleros, regulares. Boca negra, con aplomo y maestría, citando los toros para efectuar la suerte de recibir, y dando muy buenas estocadas. Hermosilla, notable en sus dos toros, estoqueándolos con gran inteligencia. Lavi, desgraciado en el primer toro, y acertado en el segundo. Mazzantini, bravo en el primero, y sobresaliente en el segundo, conquistando ovaciones repetidas. La presidencia, acertada. Caballos muertos, diez y seis. La entrada, de catorce á quince mil almas. La empresa debe estar orgullosa del éxito alcanzado en la corrida y de lo contento y satisfecho que salió el público del espectáculo. El paseo de la Victoria por la noche ostentaba una bonita iluminación, hallándose sumamente concurrido.

El Coquinerio.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 15 de Julio de 1883.

Seis toros de Carriquiri estaban anunciados para este día. El público llenó por completo la plaza, bien ageno de que iba á presenciar la lidia de seis novillos, sin fuerza ni empuje de ninguna especie. El primero tomó ocho puyas, dió una caída y mató dos jacos, siendo pareado por Juanillo y el Gallo. Lagartijo, que usaba faja y pañoleta negra, como todos los de la cuadrilla, acabó con él de un pinchazo delantero y un volapié corto.

El segundo, después de tomar igual número de puyas que su hermano, y ser pareado por Quilez y Manene, murió á manos de Rafael, que estaba de espada único, de un pinchazo en hueso y un volapié ido.

El tercero aguantó también ocho varas, dando una caída; Forerito y Mojino le pusieron tres pares, y Lagartijo acabó con él de tres pinchazos y dos medias estocadas.

El cuarto tomó con voluntad catorce puyas; fué adornado por Gallo y Juanillo, y Lagartijo dió fin con él de dos pinchazos y una contraria hasta la mano.

El quinto aceptó trece garrochazos; Quilez y Manene lo parearon, y Rafael lo mató de un pinchazo, media buena y un descabello.

El sexto fué un buey completo. El público destrozó la plaza en gran parte, y en medio del mayor escándalo, Lagartijo mató al toro, tras muchos pinchazos, de una corta en su sitio.

RESUMEN.

Los bichos de Carriquiri, con voluntad, pero sin empuje; su estampa lo decía antes que se arriaran á los ginetes.

Lagartijo y su cuadrilla, todos muy medianos. El público se ha aburrido una vez más. Hasta Setiembre.

El Corresponsal.



Parte facultativo.—El picador Manuel Calderon ha sido retirado á la enfermería con una herida incisa en el borde interior de la mano derecha, al nivel de la articulación del metacarpo con el dedo índice, que le impide continuar la lidia.—*José Aguinaga.*

Semana Ilustrada.—Hemos recibido el número extraordinario de este periódico, escrito por varios aficionados lagartijistas y frascuistas, con un cromó alusivo á estos diestros.

Pretension injusta.—«A causa de haber dispuesto el concejal que presidía la corrida del domingo próximo pasado echar al corral el quinto toro, la empresa de la plaza exige indemnización de daños y perjuicios, pues por acceder á la petición del público el Sr. García Olmo, á la empresa, según leemos en un colega, la supone los siguientes gastos:

La corrida entera en que vino dicho toro había costado 43.000 reales; 5 000 costó la conducción de la corrida desde Sevilla á Madrid, agregando á esto el coste de los pastos durante dos meses y los 1.500 reales más por el servicio de caballos del toro que se lidió en su lugar, hacen una cantidad respetable.

Escritas las anteriores líneas, se nos dice que también el ganadero va á reclamar contra tal determinación.»

El público es quien debía reclamar por la mayoría de los toros que salen á la plaza.

¿O es que lo que el público gasta no se cuenta?

Valladolid.—La corrida de toros del jueves tuvo que suspenderse después de haber pisado el redondel tres toros, los que resultaren mansos.

La autoridad mandó se devolviese el dinero al público, y se suspendió la corrida después de un regular escándalo.

El ganado pertenecía á la vacada del conde de Villapadierna.

Barcelona.—Los toros del duque de Veragua y los del conde de Patilla lidiados en esta plaza los dos últimos días, han dado mucho juego; en la primera corrida mataron 18 caballos y en la segunda 20. *Lagartijo* ha estado muy acertado las dos tardes, conquistando palmas y tabacos en abundancia.

Tomelloso.—En una corrida de toros recientemente verificada en dicho punto, sufrió una cogida el banderillero Mazzantini al intentar una suerte sin capa, quedando con una muñeca rota, una oreja arrancada y una herida en la sien derecha. Además sufrió bastantes lesiones un picador al dar contra la barrera.

Puerto de Santa María.—Ha llegado á esta ciudad una comisión del ayuntamiento de Huelva, presidida por su alcalde, acompañada del arquitecto titular, para examinar la plaza de toros, con objeto de poder formar juicio exacto

sobre su forma y costo, para llevar á cabo la construcción de la proyectada en Huelva.

Cádiz.—La corrida celebrada en esta plaza el domingo último ha dejado muy satisfecho al público, que ocupaba por completo todas las localidades.

Asistieron las tres músicas militares. Ocupaban una parte del tendido los marineros de la corbeta de guerra rusa entrada el sábado.

El ganado era regular. Los mejores toros, el segundo y el quinto, particularmente aquel, que era muy bravo y certero hiriendo, y los peores el primero y cuarto.

El *Marinero* y Mazzantini trabajaron con mucha voluntad y acierto, sobresaliendo ambos al herir.

La muerte del cuarto toro la brindó Mazzantini al comandante del barco de guerra ruso, que le hizo un regalo de 40 duros.

Gandía.—Podemos adelantar noticias seguras acerca de las corridas de toros que tendrán lugar en esta ciudad los días 11 y 12 de Octubre próximo.

Los diestros contratados son Fernando Gomez (*Gallito*) y Tomás Parrondo (el *Manchao*), con sus respectivas cuadrillas.

En cuanto á los toros tampoco quedarán defraudados en sus esperanzas los taurómacos, pues aunque no son de ganadería de primer orden, pertenecen á las acreditadas de D. Sabino y D. Agustín Flores, de Peñascosa, y por su edad, estampa, libras y demás condiciones, nos asegura quien los ha visto, que prometen ser de los mejores que se habrán corrido en esta ciudad.

Nos alegramos de todo, no sólo por el hospital, sino porque las corridas, siendo buenas, son la garantía de una buena feria.

Sevilla.—Hemos recibido un anuncio de las corridas de toros de feria que han de jugarse en esta plaza, en que de orden gubernativa se anuncia al público, que los espadas que matarán los seis toros de la corrida del sábado 29, serán Rafael Molina (*Lagartijo*) y Francisco Arjona Reyes.

El banderillero Valentin Martin será sustituido por el de igual clase Gabriel Lopez (*Maiteito*).

La segunda corrida de las anunciadas dará principio á las tres en punto.

Telégramas.—Durante la semana anterior hemos recibido los siguientes:

Valladolid 24.—Toros Nandin, medianos; caballos, 4; matadores, muchas palmas.—*Pastor.*

Idem, 25.—Toros Martinez, buenos; *Cara ancha*, puntazo leve mano derecha; caballos muertos, 9.

Logroño 23.—Los toros de Zalduendo, aunque de poco poder, mostraron voluntad y dieron juego. *Cara ancha* oyó aplausos poniendo palos y en la muerte de sus toros. *Gallito*, bueno.

Cádiz 30.—Toros, malos; Negro, regular. Hoy embarcaron para Habana *Marinero* y cuadrilla.—*Paco.*

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—8 3/4.—F. 31 de abono.—T. impar.—Los hermanos Renards.—El baile de grande espectáculo, en tres actos, Excelsior. Entrada de abono y palco, 1 peseta.

MARTIN.—8 1/2.—Música del porvenir.—Suegro, padre y ahijado.—I comici tronati.

MADRID.—8 1/2.—Lagartijo y Frascuelo.—Dos siglos en una hora.—La primera y la última.—Un par de lilas.

CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO (junto al Dos de Mayo).—9.—Granda y variada función por los principales artistas y la compañía brasileña.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.